

CRÍTICA DE TEATRO

Javier López Clemente

Una comedia descacharrante

El teatro del Siglo de Oro sumó el espectador popular al público de clase alta, la representación cambió el Palacio Real por el corral de comedias donde lo importante era pasarlo bien. 'Don Gil de Olmedo es sueño' cumple con esa pretensión y sitúa en la actualidad las características que Lope de Vega expuso en 1609 sobre el 'Arte nuevo de hacer comedias', y lo hace en una escenografía que recuerda un bar de carretera anclado en los

años setenta con su barra mullida, la sinfonola de los grandes éxitos y un buen número de puertas que anuncian el ritmo trepidante de unos personajes que salen de escena y vaya usted a saber quién vuelve a entrar.

El texto de la función es un excelente ejercicio de estilo que combina fragmentos del teatro barroco y personajes arquetípicos como la doncella, el galán y el caballero, con jerga y modelos contemporáneos como la pija de rosa palo, un farsante con calzas verdes y una pareja de la Benemérita. La dramaturgia se apoya en el vodevil para que la música sea un importante elemento dramático que rompe el corsé temporal, a veces empuja la acción, y otras es un nutritivo entremés para que la comedia respire antes de transformarse en intriga y enredo, que tan pronto se alimenta de exageraciones artificiales del gesto traducidas en

placentera comicidad, como se detiene en un trágico remanso poético donde florecen versos que hablan de amor, mentiras y verdades, de quien está perdido sin saber su identidad y sueña con estar aquí o en otro estado más lisonjero, mientras uno coro anuncia el desenlace fatal: «Que de noche lo mataron». El elenco mueve con eficacia la maquinaria de la comedia, se sube a la montaña rusa de las risas y muestra un excelente trabajo que salta de un registro a otro, de la predestinación a la libertad para darle gusto al vulgo.

'DON GIL DE OLMEDO ES SUEÑO' ★★★

Producción: Lagarto Lagarto-Zazurca Artes Escénicas.

Dirección: Alfonso Palomares. Reparto: Minerva Arbués, Elena Gómez Zazurca, Manuel López y Alfonso Palomares. Escenografía: Circoku/Teresa Pérez. Teatro del Mercado. 19 de enero de 2022.